

SITUACIONES EN LA ATENCIÓN A DOMICILIO DE PEQUEÑOS ANIMALES

Perro Mundo



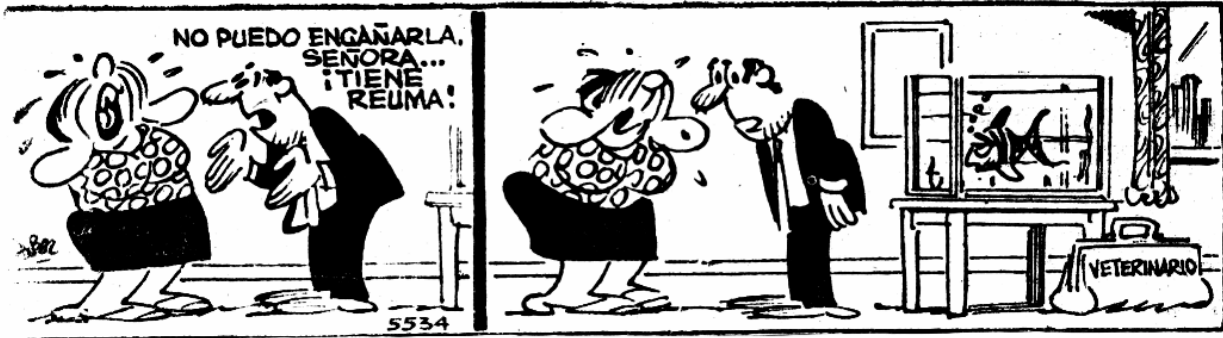
Quintín



Trudy



El detalle que faltaba



Campaña
de
vacunación
antirrábica



¡Claro!... Ciertas expresiones
se prestan a confusiones



Un veterinario visita a una anciana en su casa para examinar un loro, y mientras lo está haciendo, el lorito suelta un sonoro "¡A joder, a joder!... brrr". Al ratito el bicho insiste: "¡A joder, a joder!... brrr", entonces la viejita dice:

- Es mi cruz, doctor. Se pasa todo el día diciéndolo, no hay manera de que diga otra cosa, ni que se calle.
- ¡Es realmente molesto!. Pero..., estoy pensando que en la veterinaria tengo un par de cotorras que me enviaron de un convento de monjas y que se pasan el día rezando.
- ¿Cómo dice?
- Como lo oye. Se ponen juntitas y se pasan el día recogidas, en oración y meditación. ¿Por qué no probamos a que se conozcan y quizás conviertan a su lorito?
- Mmm, no creo que funcione...
- No perdemos nada con probar, señora.

Al otro día aparece el veterinario en la casa con las dos cotorras. Al entrar, el loro les suelta lo de "¡A joder, a joder!... brrr", y entonces una de las cotorras le dice, alborozada, a la otra:

- ¡Por fin! ¡Nuestras plegarias han sido escuchadas!
-